



Gobierno de la República de
PANAMÁ

DESPACHO DEL ASESOR PRESIDENCIAL

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE PANAMÁ,
EXCMO. SR. JUAN CARLOS VARELA R., DURANTE LA 46^a
CONFERENCIA DE WASHINGTON SOBRE LAS AMÉRICAS.
WASHINGTON D.C., 3 DE MAYO DE 2016.

INTRODUCCION

En nombre del pueblo y el Gobierno de la República de Panamá, me gustaría comenzar agradeciendo al Consejo de las Américas por darme esta oportunidad de dirigirme a tan distinguida audiencia. Es un honor y un placer estar con ustedes hoy en Washington. Comparto estas palabras con tan selecto auditorio, no sólo como Presidente de la República de Panamá, sino como un orgulloso padre. Siendo que mi hijo se gradúa de American University esta semana.

Me gustaría presentarles esta tarde la visión de mi país, así como el camino que hemos elegido para construir una democracia eficaz y sostenible en Panamá, que es ahora un modelo de democratización para nuestra región.

No se me olvida que este Consejo fue fundado para promover un compromiso común para el desarrollo económico y social, la apertura de los mercados, la democracia y el estado de derecho en todo el Hemisferio Occidental. Hoy Panamá es impulsado por la búsqueda de los mismos valores. Y todos ustedes desempeñan un papel clave para fomentar en el

continente Americano, nuestra voluntad política compartida, en temas económicos, culturales y sociales que debe ser celebrada y aprovechada. Me dirijo a ustedes hoy como el líder elegido democráticamente de un Panamá, independiente y amante de la paz.

EL CAMINO HACIA UNA DEMOCRACIA EFICAZ Y SOSTENIBLE
A veces nos olvidamos de que la convivencia en democracia no es ni fácil y las dificultades son inevitables. En los últimos 50 años, muchos de nuestros países latinoamericanos en el camino hacia la restauración de nuestras democracias, han atravesado momentos difíciles de cambio político y transición. Después de las dictaduras militares, logramos la democracia, pero que fue controlada por los mezquinos intereses económicos y políticos. Luego tuvimos el populismo, que como todos sabemos, a menudo subordinamos el interés nacional a largo plazo por la conveniencia política a corto plazo.

En la actualidad, América Latina está viviendo una "nueva era democrática", donde cada país es responsable de encontrar su propio camino hacia una democracia eficaz y sostenible, con el surgimiento de un nuevo liderazgo político centrado en la solución de los problemas que afectan a su pueblo.

Un nuevo liderazgo, comprometido con la transparencia y la rendición de cuentas en el uso de los fondos públicos, para que todos los hombres y mujeres en la vida pública comprendan claramente que la política será utilizada únicamente para servir a la gente. Esa visión nos permitirá garantizar gobernabilidad, paz social y estabilidad política para nuestros

países, mientras enfrentamos nuestros retos internos y trabajamos conjuntamente con otros gobiernos para hacer frente a los problemas comunes que afectan a nuestra región, y en el resto del mundo.

El camino tomado por Panamá para convertirse en una democracia eficaz fue dura y victoriosa. Teníamos democracia en el siglo XX, y la perdimos pasando a vivir el rigor de la dictadura. En esos años oscuros, los Jesuitas me enseñaron que la justicia social y la libertad son posibles. Hace 25 años fui uno de los muchos que decidieron luchar por defender estos ideales y ahora, como panameños, nos sentimos orgullosos de haber consolidado una democracia pacífica y ordenada, donde el estado de derecho y la seguridad jurídica prevalece, con una economía abierta a la inversión extranjera directa, instituciones sólidas y un equilibrio de poder entre las distintas ramas del gobierno. Mi Gobierno está plenamente comprometido y dedicado a cada uno de estos valores.

LA HISTORIA DE ÉXITO DE PANAMÁ

Todos estos esfuerzos han rendido frutos para nuestro país y hoy en día la democracia en Panamá ha permitido que nuestra economía prospere hasta convertirse en una de las economías de más rápido crecimiento en América Latina y en el mundo, creciendo a una tasa del 6,2% en 2015, con una tasa de desempleo por debajo del 4% y una inflación por debajo del 1%. Pero nuestro éxito no ocurrió de la noche a la mañana.

Desde hace más de 500 años Panamá ha sido punto de encuentro de civilizaciones y una importante ruta de tránsito de bienes y servicios, una tierra de oportunidades, al servicio

de la comunidad internacional con nuestro Canal Interoceánico, y sistema de categoría mundial de puertos y aeropuertos, funcionando de manera eficiente para facilitar el comercio internacional.

AMPLIACIÓN DEL CANAL DE PANAMÁ Y LA CUMBRE DE LAS AMÉRICAS

El Canal de Panamá, que ha estado al servicio del comercio mundial durante más de 100 años, se encuentra en el proceso de una expansión dramática. Este monumental proyecto se completará el 26 de junio de este año cuando será inaugurado formalmente al tránsito de buques post panamax. La imagen del canal de Panamá como una vía que acerca al mundo, marcó una duradera metáfora durante la Cumbre de las Américas de 2015, encuentro que fue el escenario para que los Presidentes Obama y Castro allanaran el camino para la apertura histórica de una nueva era de diálogo y cooperación. Una vez más Panamá unió al mundo.

Debido a nuestra privilegiada posición geográfica y el consecuente desarrollo de nuestra economía basada en servicios y para tomar ventaja de ella, nos hemos convertido en el Hub de las Américas, que facilita la comunicación y conectividad entre nuestro continente y el resto del mundo, con vuelos directos a más de 30 países en el hemisferio occidental y con 5 países europeos. Esa es la razón por la que más de 100 compañías transnacionales han escogido a Panamá para albergar sus oficinas regionales.

El éxito de Panamá no depende de flujos irregulares de dinero en nuestro sistema financiero. Nuestro éxito se basa en el trabajo duro de la gente panameña: Un pueblo noble y una nación amante de la paz, que, a pesar de ser un país pequeño en términos de tamaño y población, ha encontrado su camino a ganarse un lugar importante en el concierto de las naciones.

LA TRANSPARENCIA FINANCIERA Y LA SEGURIDAD DE NUESTRA PLATAFORMA DE SERVICIOS Y LOGÍSTICA

Como país, creemos que es nuestro deber proteger el centro financiero y la plataforma logística de Panamá, de manera que no sea utilizada para actividades ilegales o fines que no representan el bien común. Esto ha sido una prioridad para mí desde que entré a la vida pública, y el compromiso de nuestro país en la transparencia financiera y la seguridad de toda la plataforma logística y de servicio de Panamá se hace más fuerte cada día. El camino que hemos elegido no será revertido.

COMPROMISO CON LA TRANSPARENCIA FINANCIERA

Hace 7 años, como Vicepresidente y Canciller promoví la creación de una comisión de alto nivel para la defensa de los servicios financieros internacionales de Panamá y a través de esta Comisión, hemos negociado y aprobado un acuerdo sobre intercambio de información tributaria con los Estados Unidos y más de 25 acuerdos para evitar la doble tributación con los países de la Unión Europea, América Latina y el Caribe. Estos acuerdos también incluyen disposiciones para facilitar el intercambio de información tributaria.

Como Presidente de Panamá, retomé esos esfuerzos y a los 22 meses de mi gestión de gobierno, hemos promulgado importantes reformas legales e institucionales para mejorar la rendición de cuentas y transparencia financiera que permitió a nuestro país ser excluidos de la lista gris del GAFI a comienzos de este año.

En paralelo, hemos tenido conversaciones ampliadas con la OCDE, mucho antes de la reciente controversia mediática conocida como "Panama Papers", el cual reveló la existencia de un problema global, que afecta a muchos países, cuyas estructuras jurídicas y financieras siguen siendo vulnerables a ser utilizadas para fines que no representan el bien común.

Frente a esta situación adversa, Panamá se levantó con la cabeza en alto y hemos solicitado a la comunidad internacional mantener un diálogo respetuoso, a través de los canales diplomáticos. Reafirmamos el compromiso de Panamá con la transparencia de los sistemas financieros y, sobre todo, hemos reiterado que nuestro país está comprometido con el intercambio automático de información tributaria de forma bilateral, como anteriormente anuncié durante mi discurso ante la Asamblea General de la ONU el año pasado.

Mi administración deja la puerta abierta para un Acuerdo Multilateral sobre el intercambio automático de información fiscal en el futuro, pero en estos momentos, debemos ser responsables y coherentes con las obligaciones internacionales que asumimos para poder cumplir con ellos.

Por esta razón, y teniendo en cuenta la gran cantidad de recursos y el personal necesario para que nuestro organismo encargado de la recaudación de impuestos pueda cumplir con un sistema multilateral de intercambio de información, además de su trabajo diario de recaudación de impuestos de nuestro gobierno que es necesario para entregar las obras y proyectos comprometidos con el pueblo panameño, hemos decidido iniciar negociaciones sobre acuerdos bilaterales para el intercambio automático de información fiscal, incorporando el CRS - estándar de la OCDE, como se ha hecho con Singapur, Hong Kong y las Bahamas, entre otros. Panamá pronto comenzará las negociaciones de acuerdos de intercambio de información fiscal con los miembros del G-20, como son Japón y Alemania, que han apoyado nuestra posición.

Además, hemos nombrado una comisión independiente para revisar nuestras leyes y reglamentos internos y nuestro poder judicial independiente ha iniciado una investigación propia sobre las actividades del bufete de abogados que se encuentra en el centro de la controversia mediática.

LA SEGURIDAD DE NUESTRA PLATAFORMA DE SERVICIOS Y LOGÍSTICA

Nuestro compromiso con la seguridad regional y de proteger la plataforma de servicios y logística de Panamá, de la amenaza planteada por la delincuencia organizada sigue siendo firme. Estamos entre los países que anualmente presenta mayor cantidad de droga decomisada en nuestra región.

La paz en Colombia será un hito para América Latina, pero debemos ser conscientes de que se ha hecho la transición de lo que alguna vez fue una cuestión ideológica a la delincuencia organizada y el problema del tráfico de drogas. A pesar de los progresos del proceso de paz, el cual Panamá apoya plenamente, debo compartir con ustedes nuestra preocupación por el aumento de la producción de drogas en nuestros países vecinos. Según la información facilitada por la comunidad de inteligencia, la producción y el envío de cocaína ha aumentado considerablemente en los últimos años, así como la violencia causada por el tráfico de drogas en América Central.

Panamá seguirá luchando duramente contra el tráfico de drogas y al final, estoy convencido de que los esfuerzos por hacer cumplir la ley prevalecerán. Sin embargo, con el fin de ganar esta batalla, los esfuerzos de los países vecinos para detener la producción de droga deberá incrementarse, y todos debemos trabajar juntos para aumentar el intercambio de información de inteligencia y los mecanismos de intercambio de información de seguridad entre los países de la región.

Cada año, más de 250 toneladas de drogas ilegales son objeto de contrabando por las rutas terrestres y marítimas a lo largo de América Central, con un valor estimado en el mercado entre 500 millones hasta 3 mil millones de dólares a medida que se acerca a las fronteras de los Estados Unidos y México.

Este comercio de drogas crea una economía ilegal que desafía la autoridad de los gobiernos y también compite con el estado en cuanto a la lealtad de aquellos encargados de hacer cumplir la ley y de su gente.

APLICACIÓN DE LA LEY

En cuanto a la de aplicación de la ley, todos los gobiernos deben esforzarse por fortalecer nuestras instituciones de seguridad nacional, proporcionando a los oficiales de carrera todo el entrenamiento, el equipo, inteligencia y las condiciones de trabajo que necesitan, para ser leales al Estado y a cumplir su misión de proteger y servir a la gente.

Al mismo tiempo, todos los funcionarios del gobierno deben ser los primeros en dar el ejemplo de rectitud y cumplimiento de la ley, cumpliendo con sus obligaciones como servidores públicos con eficiencia, transparencia, rendición de cuentas y mostrando su lealtad al Estado en cada acción y decisión que tomen.

El principal desafío al que se enfrenta América Latina es la inseguridad causada por la desigualdad, la pobreza y la falta de oportunidades para sus ciudadanos. Habiendo alcanzado la paz en las Américas y de pie sobre modelos de colaboración de confianza y apoyo, ha llegado el momento de concentrar el poder de nuestros Estados en la lucha contra la inseguridad interna. Y por encima de todo, debemos centrar nuestra atención en la erradicación de la pobreza y la desigualdad, que constituyen la raíz del problema. Para que exista el desarrollo y la prosperidad económica, debe haber estabilidad y paz social.

PREVENCIÓN

Igualmente importante como la aplicación de la ley, es la prevención del delito, lo que implica aumentar la presencia del Estado en las zonas más pobres y más vulnerables de nuestros países, invertir los fondos públicos con transparencia para garantizar el acceso al agua potable, sanidad básica, viviendas dignas, educación, salud y transporte.

Esta inversión pública tiene que hacerse, proporcionando además a los jóvenes en riesgo social con oportunidades de trabajo y enseñándoles cómo usar sus propias manos para construir un mejor futuro, en lugar de lastimar y destruirse los unos a los otros.

Creo firmemente que toda la cooperación en la región y las instituciones financieras multilaterales debe centrarse en estos esfuerzos para identificar y desarrollar "proyectos de infraestructura social y pública" en las áreas de alto riesgo, donde la presencia del Estado debe ser aumentada.

PANAMÁ

En línea con esta visión, mi Administración está invirtiendo 19 millones de dólares en infraestructura pública dentro de los próximos 3 años para mejorar la vida del pueblo panameño. En 2019, vamos a proporcionar servicios de sanidad básica a más de trescientas mil familias panameñas dentro del territorio nacional, estamos construyendo más de cien mil viviendas sociales, diez mil nuevas aulas se construirán y más de 3.000 escuelas públicas estarán totalmente renovadas. Además estamos construyendo las líneas 2 y 3 del sistema de metro de

Panamá, nuevos institutos técnicos, hospitales, carreteras y plantas de tratamiento de aguas residuales, con visión de Estado y con planificación a largo plazo.

Mi administración está comprometida a asegurarse de que el sistema económico de Panamá se convierta en un modelo de desarrollo humano sostenible para todos los panameños. Estos esfuerzos de inversión pública están siendo ejecutados con la responsabilidad fiscal, el valor agregado de tener un gobierno honesto y transparente.

Todas estas medidas de reforma en Panamá han reducido la violencia relacionada con las drogas y los disturbios. En Panamá en los dos últimos años la tasa de homicidios ha bajado de 17 a 10 por cada cien mil, lo que nos convierte en uno de los países más seguros en América Latina.

CIERRE

Todos los jefes de Estado deberíamos preguntarnos al final de nuestra gestión de gobierno ¿cuál fue el legado que hemos dejado? Todos podemos construir grandes proyectos de infraestructura, pero estoy convencido de que el legado más importante que podemos dejar a las generaciones futuras es una democracia funcional y sostenible, que es el objetivo principal que he buscado desde que asumí el poder en Panamá.

Soy parte de una nueva generación de líderes políticos en Panamá y la región que están luchando fuertemente para cambiar la política, que esta sea un servicio y no un negocio.

El camino hacia una democracia eficaz exige transformar el país que hemos recibido, luchar por mayor transparencia y rendición de cuentas, respaldar la justicia sin perjudicar a las personas en cuyo nombre debe hacerse justicia.

Panamá es un país al servicio de la comunidad internacional que está dispuesto a ofrecer su cooperación. Estamos dispuestos a ser socios y aliados estratégicos de nuestra región, a contribuir con nuestros propios recursos para abordar los problemas comunes que afectan a nuestra gente. Panamá no solicita fondos, pedimos un espacio para participar y trabajar juntos, en igualdad, para construir un futuro mejor para todas las naciones.

Panamá está dispuesto a contribuir al desarrollo y crecimiento de nuestra región, dirigir los esfuerzos colectivos destinados a promover la igualdad, los derechos humanos y la democracia en el hemisferio occidental. A través de estos esfuerzos conjuntos, todos podemos disfrutar de los frutos de la paz, la prosperidad, la libertad y la justicia, en nuestro país y en todo el mundo.

Gracias